

Método “Cerivi”, técnica para la inmovilización del segmento cervical con medios de fortuna, en el descenso de cañones y barrancos

Iván Muñoz Bernabé
Director técnico EFIEMER

La práctica del descenso de cañones y barrancos conlleva un riesgo, que aunque casi siempre es controlado, en ocasiones se producen accidentes.

En dichos accidentes se pueden producir diversas lesiones, como las lesiones en partes osteoarticulares, siendo éstas las más comunes.

La lesión medular está asociada a dichos accidentes, ya que el mecanismo de producción; saltos incontrolados, caídas casuales,... favorece esta lesión que puede llegar a ser incompatible con la vida.

El método “Cerivi” es una técnica que está desarrollada para la inmovilización del segmento cervical con recursos de fortuna en un medio de aislamiento como son los barrancos.

Dicha técnica merma bastante los movimientos naturales del cuello, como son la flexión, la extensión y la rotación a ambos lados, aunque nunca será una maniobra definitiva ya que para una completa inmovilización cervical se ha de complementar con inmovilizadores anti-rotadores para evitar el movimiento lateral.

Así mismo, se insiste en que es una maniobra de fortuna, ya que la mejor inmovilización para estos casos es instrumentándola con el collarín rígido cervical, tipo Philadelphia.

Para la confección del collarín de fortuna utilizaremos una pernera de un traje de neopreno, que no será la del herido, para evitar la hipotermia.





A continuación procedemos a realizar la extracción reglada del casco, entre dos personas entrenadas para ello.



Una vez retirado el casco procedemos a pasar la pernera por debajo de la región cervical y en el lado amplio de la pernera le realizamos un orificio pequeño para que pueda introducirse la parte estrecha de la misma.....



..... cuando esta se haya introducido, tensamos con cuidado hasta fijar bien el cuello.

Al pasar la parte estrecha, a esta le volvemos a realizar otro agujero, este aún más pequeño que el anterior, con la finalidad de colocar un objeto (un mosquetón o un palo) y evitar que se afloje el collarín.



Mientras restamos a la espera de que los grupos de rescate nos venga a ayudar, complementaremos esta inmovilización improvisando con piedras, bidones estancos, neoprenos,..... los antirrotores comentados anteriormente, y mantendremos el control de los signos vitales (A, B, C, D, E).



Agradecimientos a Manuel Román Pérez y a José Borregán Taranella, así como su colaboración a Jacobo Navales Serrano técnico deportivo en barrancos de Guías Pirineo de Benasque.